

- ³ GILL FB (2007) *Ornithology*. Tercera edición. MacMillan, Nueva York
- ⁴ VAUGHAN T, RYAN J Y CZAPLEWSKI N (2011) *Mammalogy*. Jones & Bartlett, Sudbury
- ⁵ BENTON MJ (2014) *Vertebrate paleontology*. Cuarta edición. Wiley, Chichester
- ⁶ POUGH FH, JANIS CM Y HEISER JB (2013) *Vertebrate life*. Novena edición. Pearson, San Francisco
- ⁷ PODULKA S, ROHRBAUGH RW Y BONNEY R (2004) *Handbook of bird biology*. Cornell Lab of Ornithology, Ithaca
- ⁸ THE CORNELL LAB OF ORNITHOLOGY (2018) *Handbook of bird biology media library*. Cornell University, Ithaca (URL: <https://academy.allaboutbirds.org/textbook/handbook-chapters/>)
- ⁹ HUXLEY J (1916) Bird watching and biological science. *Auk* 33:141–162
- ¹⁰ WINKLER DW, BILLERMAN SM Y LOVETTE IJ (2015) *Bird families of the world: an invitation to the spectacular diversity of birds*. Lynx Edicions, Barcelona
- ¹¹ CLEMENTS JF, SCHULENBERG TS, ILIFF MJ, ROBERSON D, FREDERICKS TA, SULLIVAN BL Y WOOD CL (2018) *The eBird/Clements checklist of birds of the world: v2018*. Cornell Lab of Ornithology, Ithaca (URL: <http://www.birds.cornell.edu/clementschecklist/download/>)

JOSÉ LUIS TELLERÍA

*Departamento de Biodiversidad, Ecología y Evolución,
Facultad de Ciencias Biológicas,
Universidad Complutense,
28040 Madrid, España*
telleria@bio.ucm.es

Hornero 33(1):77–78, 2018

AVES DE CHILE

COUVE E, VIDAL CF Y RUIZ J (2016) *Aves de Chile. Sus islas oceánicas y Península Antártica. Una guía de campo ilustrada*. FS Editorial, Punta Arenas. 550 pp. ISBN: 978-956-9824-00-5. Precio: Ch\$ 23500 (rústica)

La superficie terrestre continental de Argentina (2780000 km²) supera 3.7 veces la de Chile (756102 km²) y, en lo que se refiere a la riqueza de aves (979 especies), Argentina supera 1.8 veces a Chile (531 especies). No parece haber aquí, entonces, una relación proporcional entre la riqueza de especies y el área. Es probable que la diversidad beta (explicada por la heterogeneidad de hábitats y endemismos) sea mayor en Argentina que en Chile (conocido por su efecto peninsular y, aunque es un país neotropical, su ausencia de bosques tropicales). Si bien Chile comparte un número significativo de especies de aves con Argentina, esto no ocurre a la inversa. Sin embargo, puede ser de interés comentar aquí este reciente texto de 550 páginas, con bellas y útiles ilustraciones para la diagnosis precisa de las especies. Me refiero a la guía de Enrique Couve, Claudio F. Vidal y Jorge Ruiz T., de excelente presentación (tapas plastificadas), mapas, índices y una completa y también actualizada bibliografía.

El texto de esta guía consta de dos secciones fundamentales: un cuerpo principal y una

addenda. La primera (pp. 14–463) incluye a 443 (83%) especies de aves residentes anuales, migratorias regulares y otras de ocurrencia ocasional que viven en Chile. La segunda sección (pp. 464–525) incluye a 88 (17%) especies de ocurrencia accidental en el país, pero que cuentan con registros documentados y comprobables hasta julio de 2015. Para el total de 531 especies se señalan sus nombres comunes (en español e inglés), sus nombres científicos, detalladas ilustraciones diagnósticas e información sintética, pero completa, sobre sus hábitats, distribución y hábitos (excepto para las de la segunda sección).

Solo encontré un error tipográfico en la p. 13 (se escribe “Régimes” en vez de “Rémiges”), lo que viene a confirmar la cuidadosa confección de esta primera edición de *Aves de Chile. Sus islas oceánicas y Península Antártica. Una guía de campo ilustrada* de la que, estoy seguro, vendrán otras ediciones y que, con seguridad, nos servirá también como un libro técnico para llenar vacíos y detectar nuevas líneas de investigación en el área disciplinaria de la ornitología en América Latina. A la vez, motivará y estimulará a los observadores y amantes de las aves para seguir contemplándolas y admirándolas.

De las aves residentes en Chile, 323 (73%) son compartidas con Argentina, mientras que de las aves ocasionales son compartidas 52

(59%). De las residentes, 62 (19%) pertenecen al orden Passeriformes (Suborden Tyranni) y 58 (18%) al orden Charadriiformes (principalmente marinas). En total, Chile comparte con Argentina 375 especies (71%), prácticamente acercándose a las tres cuartas partes. Adhiero al prólogo de los autores de esta guía: observar metodológica y sistemáticamente aves es un propósito científico y, al mismo tiempo, como

los poemas de Neruda, también es un "arte de pájaros".

JAIME RAU

Laboratorio de Ecología,
Departamento de Ciencias Biológicas & Biodiversidad,
Universidad de Los Lagos, Campus Osorno.
Casilla 933, Osorno, Chile
jrau@ulagos.cl

Hornero 33(1):78–79, 2018

UN MANUAL PARA LA DETERMINACIÓN DE LA EDAD Y EL SEXO EN AVES

PYLE P, ENGLISH A JR Y KELT DA (2015) *Manual for ageing and sexing birds of Bosque Fray Jorge National Park and northcentral Chile, with notes on range and breeding seasonality*. Occasional Papers of the Museum of Natural Science, Louisiana State University, Baton Rouge. 153 pp. ISBN: 978-1-4951-3624-5. Disponible en: <https://sites01.lsu.edu/wp/mnspapers/files/2015/02/Manual-for-Ageing-and-Sexing-Birds-at-Fray-Jorge-National-Park-Pyle-et-al-2Feb2015.pdf>

El *Manual para la determinación de edad y sexo de las aves del Parque Nacional Bosque Fray Jorge* es una publicación muy importante que hace una contribución significativa al conocimiento de las aves del Cono Sur en aspectos poco estudiados de su ornitología. Esto no significa que no se haya desarrollado conocimiento de la avifauna de la región: más bien se ha generado un volumen gigantesco desde hace muchos años, tanto en Argentina como en Chile y Uruguay. Este conocimiento puede variar desde lo muy básico, como la presencia de alguna o varias especies en listados que han sido publicados, pasando por información de su abundancia en distintas localidades, asociaciones con su hábitat o ambiente, y otros aspectos como, por ejemplo, su biología reproductiva. Sin embargo, lo novedoso de esta publicación es su énfasis en la edad, el sexo y los ciclos de muda de las 29 especies de la localidad estudiada y, concretamente, en la determinación de la edad, el sexo y el momento del ciclo de muda; por ende, su condición de manual.

Pero, ¿por qué es importante una determinación más o menos precisa de la edad, el sexo

(en especies sin dimorfismo sexual) y los ciclos de muda? En particular, el conocimiento de los ciclos de muda es extremadamente útil para identificar y distinguir aves en su primer año de vida, aves con dos años de vida o mayores y, en algunos grupos, hasta en su tercer año de vida y mayores (e.g., Strigiformes, Caprimulgiformes, Piciformes, Pipridae). Por lo tanto, un entendimiento completo del ritmo, secuencia y extensión de las mudas es un aspecto esencial para la determinación exacta de la edad y sexo al tener el ave en la mano¹. Sin embargo, las aplicaciones del conocimiento de los ciclos de muda son mucho más importantes. La edad y el sexo pueden afectar la fenología y rutas de migración, las tasas de supervivencia, la fidelidad al sitio, el éxito reproductivo y el comportamiento de alimentación y descanso de un ave². Se ha demostrado que en muchas aves de América del Norte que migran a los trópicos durante el invierno paleártico (principalmente en el Caribe, México y América Central), los patrones de uso de recursos en los sitios de invernada dependen de la edad y el sexo³⁻⁶. Tal segregación se puede manifestar en diferencias entre las condiciones físicas y las tasas de supervivencia de diferentes grupos de edad y sexo durante la época no reproductiva o de migración. Los estudios poblacionales de aves, particularmente los de marcado y recaptura, dependen completamente de un conocimiento de la edad con el fin de calcular las tasas vitales (e.g., productividad, supervivencia, mortalidad, recluta-